



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/15194/Add.1

11 junio 1982

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA FUERZA PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL LIBANO

Adición

1. El informe sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) que abarca el período comprendido entre el 11 de diciembre de 1981 y el 3 de junio de 1982 se ha publicado como documento S/15194. La presente adición se refiere a los acontecimientos ocurridos entre el 4 y el 10 de junio de 1982. Algunos de esos acontecimientos ya se han señalado a la atención del Consejo en las declaraciones que pronuncié ante éste los días 5, 6 y 8 de junio de 1982 (S/PV.2374, 2375 y 2376 y S/15174).
2. El 4 de junio, aeronaves israelíes realizaron unas ocho incursiones en torno a Beirut, a partir de las 13.15 horas, hora de Greenwich, y los sobrevuelos continuaron hasta alrededor de las 15.00 horas, hora de Greenwich. Los objetivos incluyeron el campamento Sabra en Beirut meridional, la zona del Estadio de Deportes y el perímetro occidental del aeropuerto. Las aeronaves israelíes atrajeron nutrido fuego antiaéreo. Hubo considerables pérdidas de vida y gran destrucción.
3. En el Líbano meridional, aproximadamente a las 15.00 horas, hora de Greenwich, comenzaron intensos intercambios de fuego entre posiciones de los elementos armados (principalmente la Organización de Liberación de Palestina (OLP) y el Movimiento Nacional Libanés), por una parte, y las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) y las fuerzas de facto (milicias cristianas y milicias conexas), por la otra. Los intercambios de fuego interesaron o afectaron a las siguientes zonas: por un lado, en el Líbano, Tiro y sus alrededores, Nabatiyah, Château de Beaufort y la zona de Kaukaba-Hasbaya, y por el otro lado, Marjayoun en el Líbano meridional y las zonas de Nahariya, Qiryat Shemona y Metulla en Israel.
4. A la luz de estos graves acontecimientos y antes del mediodía en Nueva York, exhorté urgentemente a todos los interesados a desistir de los actos hostiles y a hacer todos los esfuerzos por restablecer la cesación del fuego.

5. Más tarde ese mismo día, tras celebrar consultas con los miembros del Consejo de Seguridad el Presidente del Consejo hizo una declaración en nombre de éstos en la que cual hizo un llamamiento urgente a todas las partes para que se atuvieran estrictamente a la cesación del fuego que había estado en vigor desde el 24 de julio de 1981 y se abstuvieran inmediatamente de cualquier acto hostil que pudiese provocar un agravamiento de la situación (S/15163).

6. El 5 de junio continuaron los intercambios nutridos de fuego de artillería, que interesaron o afectaron a las mismas zonas generales que el día anterior. Además, se informó de intensos ataques aéreos israelíes en las zonas de Hasbaya, Château de Beaufort, Nabatiyah, Achiye y Arnoun. El mismo día, hubo ataques aéreos israelíes en la vecindad de Beirut y en Damur, y barcos de la marina israelí participaron también en los intercambios de fuego en la zona de Tiro.

7. Puesto que las hostilidades continuaban, las fuerzas israelíes iban en aumento y existía un peligro muy claro de una mayor intensificación, yo y mis colegas nos mantuvimos en contacto permanente con las partes interesadas, instándolas a restablecer y mantener la cesación del fuego. Además, teniendo presente el objetivo del Consejo, hice un llamamiento urgente a una cesación simultánea de las hostilidades a la brevedad posible. Pedí a las partes que atendieran a mi llamamiento a más tardar a las 06.00 horas, hora local, del domingo 6 de junio de 1982.

8. Avanzada esa tarde, el Consejo de Seguridad se reunió y aprobó por unanimidad la resolución 508 (1982), en que exhortaba a todas las partes en el conflicto a que cesaran inmediata y simultáneamente todas las actividades militares dentro del Líbano y a través de la frontera libanesa-israelí y no más tarde de las 06.00 horas, hora local, del domingo 6 de junio de 1982. El Consejo pidió también a todos los Estados Miembros que estuvieran en condiciones de hacerlo que ejercieran su influencia sobre los interesados de forma que pudiese respetarse la cesación de las hostilidades declarada por la resolución 490 (1981) del Consejo de Seguridad. Se me pidió que informara lo más pronto posible y no después de transcurridas 48 horas a partir de la aprobación de la resolución.

9. Inmediatamente después, encomendé al Comandante de la FPNUL, Teniente General Callaghan, que hiciese uso de todas las posibilidades para complementar mi llamamiento a las partes y la resolución consiguiente del Consejo de Seguridad.

10. Esa misma noche, la OLP reafirmó su compromiso de poner fin a todas las operaciones militares a través de la frontera libanesa, al mismo tiempo que se reservaba el derecho de responder en caso de agresión israelí. El Representante Permanente de Israel me informó de que, si bien las reacciones israelíes tenían lugar en ejercicio de su derecho de legítima defensa, la resolución del Consejo de Seguridad se señalaría a la atención del Gabinete de Israel.

11. A pesar de los esfuerzos realizados durante toda la noche, no fue posible llevar a efecto una cesación del fuego. De hecho, las hostilidades se intensificaron peligrosamente, y los ataques aéreos israelíes se reanudaron poco después de las 06.00 horas, hora local. A este respecto, el Sr. Arafat, Presidente del Comité Ejecutivo de la OLP, en respuesta a un mensaje mío, me informó de que, a pesar de los intensos ataques aéreos israelíes efectuados después de la hora prevista para la cesación del fuego, había dado órdenes a todas las unidades de la OLP de que se

abstuvieran de hacer fuego por un nuevo lapso no determinado. Esto se me comunicó antes de que comenzaran las operaciones terrestres israelíes.

12. En la mañana del 6 de junio, en una reunión organizada por el General Callaghan para discutir la aplicación de la resolución 508 (1982), el General Eitan, Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa Israelíes afirmó que las FDI se proponían emprender una operación militar en el Líbano a las 09.00 horas, hora de Greenwich (11.00 horas, hora local), es decir, dentro de 28 minutos, a fin de que "Israel ya no estuviera al alcance de la artillería de la OLP". Indicó que era necesario que las FDI pasaran por las posiciones de la FPNUL o cerca de éstas, y que esperaba que la FPNUL no opusiera dificultades físicas al avance de las tropas. El General Callaghan formuló las más enérgicas objeciones ante esta declaración del General Eitan, y protestó contra ese proceder totalmente inaceptable.

13. Inmediatamente después de la reunión, el General Callaghan dio instrucciones a todas las unidades de la FPNUL para que se pusieran en efecto los procedimientos de operación permanentes. Se les dieron instrucciones de bloquear el avance de las fuerzas, tomar medidas de defensa y mantenerse en sus posiciones, a menos que su seguridad se viese en grave peligro.

14. A eso de las 09.00 horas, hora de Greenwich (11.00 horas, hora local), fuerzas terrestres israelíes, que incluían un número muy elevado de tanques y vehículos blindados de transporte de personal penetraron en masa en territorio libanés. Avanzaron por tres ejes principales: en el oeste, a lo largo del camino costero; en el sector central, hacia Ett Taibe y el puente de Akiya, y en el sector oriental, por la zona de Kafer Chouba-Chebaa.

15. De conformidad con sus instrucciones, las tropas de la FPNUL intentaron impedir el ingreso y el avance de las fuerzas israelíes. En el camino costero, por ejemplo, soldados neerlandeses colocaron obstáculos al avance de las columnas de tanques israelíes; un tanque sufrió daños; no obstante, los obstáculos fueron echados a un lado, al igual que el puesto de guardia neerlandés. Durante todo el encuentro, los cañones de los tanques apuntaron a los soldados de la FPNUL. Asimismo, en las zonas de los demás batallones los obstáculos se eliminaron y derribaron por la fuerza. En el puente de Khardala un pequeño contingente nepalés defendió su posición durante dos días, a pesar de los hostigamientos y las amenazas. En la mañana del 8 de junio, su posición fue parcialmente destruida y cerca de 100 tanques israelíes comenzaron a cruzar el puente. A pesar de los esfuerzos de la FPNUL desde el comienzo de la invasión la abrumadora fuerza y poderío de las fuerzas israelíes excluyó toda posibilidad de detenerlas, y las posiciones de la FPNUL en la línea de invasión fueron sobrepasadas o dejadas de lado.

16. En la noche del 6 de junio, el Consejo de Seguridad volvió a reunirse y aprobó por unanimidad la resolución 509 (1982), en la cual el Consejo exigió que Israel retirase inmediata e incondicionalmente todas sus fuerzas militares hasta las fronteras internacionalmente reconocidas del Líbano; y exigió además que todas las partes observasen estrictamente las disposiciones del párrafo 1 de la resolución 508 (1982), en el cual se les exhortaba a que cesasen inmediata y simultáneamente todas las actividades militares dentro del Líbano y a través de la frontera libanesa-israelí. El Consejo también pidió a todas las partes que me comunicasen su aceptación de la resolución en el plazo de 24 horas.

17. En la noche del 7 de junio, presenté un informe al Consejo en que figuraban los textos de las respuestas que había recibido de las partes en relación con la resolución 509 (1982) (véase S/15178).

18. Al 7 de junio, las fuerzas israelíes, que comprendían más de dos divisiones mecanizadas, con pleno apoyo aéreo y naval, habían alcanzado posiciones al norte de la zona de despliegue de la FPNUL. Durante los tres días siguientes se informó de intensos combates en numerosas zonas del Líbano, pero la FPNUL no tiene información directa sobre esos sucesos, que tuvieron lugar fuera de su zona de operaciones.

19. El 8 de junio, el Consejo de Seguridad volvió a reunirse, pero no se aprobó ninguna resolución, debido al voto negativo de un miembro permanente.

20. En las circunstancias imperantes, y como medida provisional, he dado instrucciones al General Callaghan para que se asegure de que todos los soldados de la FPNUL y los observadores del ONUVT adscritos a la Fuerza continúen ocupando sus posiciones a menos que su seguridad se vea en grave peligro, y que presten toda la protección y la asistencia humanitaria posibles a la población de la zona. Para ello, la FPNUL deberá trabajar en consulta con las autoridades libanesas siempre que sea posible, con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y con los órganos y programas de las Naciones Unidas que estén en condiciones de prestar ayuda. Además le di instrucciones de mantenerse en contacto con todas las partes con miras a elaborar, en la primera oportunidad posible, arreglos prácticos para la aplicación de las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982). Con este objeto, el General Callaghan volvió a reunirse con el General Eitan el 7 de junio y el 8 de junio, cuando logró llegar a Beirut, el reunió con el Sr. Iskaff, Ministro de Defensa del Líbano, con el General Houry, Comandante del Ejército Libanés, y con el Sr. Abu Walid y con otros representantes de alto nivel de la OLP.

21. A pesar de la difícil y peligrosa situación imperante en este momento, todos los soldados de la FPNUL y los observadores del ONUVT se han mantenido en sus posiciones, incluidas las de los cuarteles de Tiro, Château de Beaufort y el enclave. Las fuerzas israelíes han impuesto restricciones al movimiento de la FPNUL en el camino costero y en el enclave. No obstante, el cuartel general de la FPNUL ha podido restablecer las comunicaciones con los diversos batallones y los suministros a éstos.

22. Lamento tener que informar que un soldado noruego murió a consecuencia de heridas de metralla el 6 de junio. Además, las FDI tomaron prisioneros a 62 soldados del ejército libanés que estaban prestando servicios bajo el mando operacional de la FPNUL. Se protestó ante las FDI, y se exigió que fueran devueltos a la FPNUL. A pesar de esto, las FDI han entregado los prisioneros a las fuerzas de facto, medida contra la que se ha protestado con el mayor vigor.

23. En los últimos días, el General Callaghan se ha mantenido en contacto con las FDI respecto de las urgentes necesidades humanitarias de la población civil del Líbano meridional causadas por las intensas hostilidades. Los informes que he recibido indican que hay grave escasez y penurias, y me parece necesario, en tales circunstancias, que las Naciones Unidas hagan todo lo posible para mitigar los enormes padecimientos. Habida cuenta de esto, he pedido al Gobierno israelí que otorgue la más plena cooperación a la FPNUL, los organismos y programas humanitarios de las Naciones Unidas y el CICR en sus esfuerzos para prestar ayuda.

En particular, es necesario que se evalúen en forma pronta y expedita las necesidades de socorro y que el personal de las Naciones Unidas y del CICR tenga acceso a los afectados, de modo que pueda proporcionárseles ayuda sin demora. He pedido al Gobierno israelí que dé indicaciones a la brevedad de que podrán realizar arreglos para que el personal de las Naciones Unidas pueda cumplir con esos objetivos humanitarios. Hasta el momento, los suministros de la FFNUL proporcionados a la población de Tiro han sido limitados.

24. Más adelante se publicará otra adición en que también expondré mis observaciones sobre la FFNUL.

